

# EL RINCÓN DEL DOCAT

## 2021

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 255

### ¿BASTA CON EL COMERCIO JUSTO PARA SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS DE POBREZA?

**En absoluto. El comercio justo se debe seguir desarrollando para que sus consecuencias puedan crecer aún más. No basta con que organizaciones o empresas puntuales se comprometan con los respectivos principios. A la larga, todas las relaciones comerciales del mundo deben orientarse en función de los criterios del comercio justo. Para ello es irrenunciable la presencia activa de la Comunidad Internacional, que tiene que trabajar por el crecimiento del comercio justo y comprometerse a lograr relaciones comerciales más solidarias, responsables y humanas. El primer paso ya se ha dado, y durante los años siguientes todo dependerá de que cada vez más personas presionen a las fuerzas políticas y económicas para que consuman, compren y utilicen productos procedentes del comercio justo.**

La verdad es que si uno lee esto desde la situación en la que estamos en el año 2021 y piensa que esto se escribió hace ya cinco o seis años; ve que, por desgracia, ha quedado obsoleto.

Ha quedado obsoleto porque los hechos lo han desmentido en el peor sentido de las palabras. Eso de que hemos dado un primer paso con la iniciativa del comercio justo y ahora vamos a intentar que se vayan sumando más y más para que así esto llegue a configurar el comercio internacional se ha esfumado tras la pandemia. La pandemia ha generado un efecto que es totalmente contrario a esto: durante todo este tiempo de confinamiento se ha potenciado una globalización de todas las cosas.

Sin ir más lejos, y recurriendo a un ejemplo del que ya he hablado en este programa en más de una ocasión, el 'efecto Amazon' es fagocitante y la crisis de la pandemia no ha hecho más que dispararlo exponencialmente. Los pequeños comercios se ven subsumidos por este efecto, aunque esta ya esa era la línea anterior pero con esta crisis se ha acelerado a unas velocidades tremendas.

La cruda realidad viene a decir que necesitamos creer en que el Señor pueda dar carismas concretos a católicos que estén vocacionados para hacerse presentes en la vida pública, especialmente en la configuración de la economía y de la política para pensar un tipo de relaciones económicas más justas.

No quiero ser pesimista, pero me parece que sería absurdo hablar desde un buenismo y un falso optimismo. Incluso en esta misma cumbre que está llevándose a cabo en Glasgow contra el cambio climático se están escuchando algunas cosas muy preocupantes como, por ejemplo, que un país como Noruega -que es el segundo o tercer exportador internacional de gas natural- propone una especie de acuerdo con África para que renuncie a un cierto nivel de desarrollo para no contaminar. Es decir, para no contaminar, tú renuncias a esto, a esto y a esto; y a cambio te daremos algunas ayudas en forma de caridad mientras Noruega sigue siendo la tercera exportadora mundial de gas natural.

Yo me hago cruces de que este tema en concreto que os acabo de compartir no haya sido ni siquiera objeto de debate en nuestros medios de comunicación ¿habéis oído vosotros hablar de este tema en los medios de comunicación? Y Noruega tiene un gran peso porque es la imagen de lo políticamente correcto en Europa, así que ahora vamos a presionar a África en nombre del 'ecologismo del mundo' para que África tenga que renunciar a unas energías que para ellos son absolutamente inexorables para poder desarrollarse.

Quiero decir que necesitamos verdaderamente que Dios nos dé la gracia de unos liderazgos en la vida política y en la vida económica para cambiar este rumbo de crisis que tenemos y para hay una cita de Antoine de Saint-Exupéry que dice "para ver claro basta con cambiar la dirección de la mirada".